

Verso cuatro del ātmabodha

parichanna ivājñanāttannāśe sati kevalah

svayami prakāśate hyātma meghāpāyem'sumāniva

A causa de la ignorancia el ātman está como encubierto, pero cuando la ignorancia es destruida, el ātman resplandece sólo, por sí mismo, como el sol cuando se despejan las nubes.

<i>parichanna</i> , cubierto, limitado	<i>pra-kās</i> , resplandecer, iluminar
<i>iva</i> , como, aparentemente	<i>hi</i> , pues
<i>a-jñāna</i> , ignorancia	<i>ātman</i> , <i>ātman</i>
<i>tad-nāśa</i> , destrucción de esta	<i>megha-apāya</i> , despeje de las nubes
<i>sat</i> , siendo	<i>amśu-mat</i> , que tiene rayos, sol, astro
<i>kevala</i> , sólo, puro, único	<i>iva</i> , como
<i>svayam</i> , por sí mismo, uno mismo	

Vēdanta diagnostica la dualidad como el problema fundamental, y define el sufrimiento como el sentido de limitación. Mientras que exista dualidad no es posible escapar del sufrimiento físico o mental; En la dualidad seré un ente más entre las entidades finitas en la creación, y en cuanto finito y limitado, persistirá siempre una lucha constante. Echaré en falta una cosa u otra en la vida. El fin del consumismo es bombardearnos con la idea de que si no poseemos físicamente ciertos objetos no somos «alguien» en la vida. No hay más que ver cómo los anuncios en la televisión crean este sentido de vacío. La limitación emocional reside en que siempre requiero más atención y amor. Se trata una privación emocional. Donde exista limitación, la mortalidad es inevitable, y existiendo la mortalidad habrá preocupación por la muerte propia o por la de otros. Siempre que haya finitud y dualidad existe sufrimiento.

¿Cómo voy a eliminar esta finitud? Viajar a cualquier lugar no puede eliminar la finitud. Mientras que sea un ente más en la creación existe este problema. En el nivel físico la finitud no se puede evitar. Tampoco a nivel emocional. El verso dice «*parichanna ivā jñanā*», mientras que *ātma* esté «como si estuviese» encubierto por la ignorancia, mientras que te veas como el cuerpo o la mente, habrá limitación, por eso, has de descubrir cuál es la realidad esencial de *ātma* (de uno mismo). Hasta entonces, conservarás este problema. Supón que preguntas si puedes convertir un cuerpo limitado en ilimitado. No se puede. Lo finito no se puede hacer infinito por ningún proceso. Cualquier cantidad de esfuerzo para convertir algo finito en infinito fracasará miserablemente. La única solución disponible radica en ver si ya hay algo que es ilimitado.

Y ese «algo» ilimitado es *ātma*. Mientras que *anātma* no se puede convertir en *ātma*, la solución ha de centrarse en el *ātma* ilimitado. El *ātma* ilimitado es siempre ilimitado, no puede convertirse en limitado. Atribuirse el *ātma* ilimitado es la única solución. De otro modo, la vida se convierte en una lucha eterna.

«*Ajñānat ātma*», debido a la ignorancia del *ātma* ilimitado. Sin conocer *ātma*, he cometido un error de confundir el cuerpo, es decir, el cuerpo siendo el instrumento limitado para las transacciones en el mundo, con *ātma*. Es como si *ātma* (yo mismo) se hubiera convertido en limitado. Por eso dice, *parichanna* (como si estuviera encubierto). ¿Y cómo es posible que se encubra? Śankara lo explicará más adelante en la obra.

Veamos el ejemplo del sueño. En el sueño pierdo la perspectiva, se me olvida, que estoy durmiendo en la cama confortablemente, y me identifico como un individuo perteneciente al mundo del sueño, un individuo creado por el creador del sueño en base a la memoria. Al despertar parece una broma que haya estado tan identificado con el sueño pero, cuando estoy soñando, no me parece en absoluto que sea una broma; el sueño aparenta ser muy serio. En el sueño puedo estar luchando por deshacerme de un problema, puedo estar peleando con un tigre, sin embargo, la solución más simple para dejar de luchar con el tigre, consistiría en despertarse. Dentro del mundo soñado nunca creeré posible que me encuentre inmerso en un sueño

De forma similar, *vēdanta* dice que en la vida de vigilia tampoco creemos que sea posible despertar como en el sueño. En el mundo de vigilia, estás identificado con el cuerpo, con un instrumento o medio temporal, y de ahí surgen todos los problemas. ¿Qué debo hacer? «*tad-nāśa*», eliminar la ignorancia. Cuando eliminas la ignorancia, cuando despiertas, el tigre que me amenaza en el sueño, no es más que un pensamiento en mi mente. No hay tigre en frente de mí. No hay un mundo soñado separado de mí. El soñador, el sueño y el mundo soñado no están separados. El mundo soñado, creado en base a los recuerdos del mundo de vigilia, es una proyección del soñador. De forma similar, en el mundo de vigilia he creado esta dualidad que consiste en primera, segunda y tercera persona. Si creo la dualidad por diversión está bien, pero si se hace un tema muy serio, ya no está tan bien. Cuando se destruye la ignorancia, no hay dualidad, no hay una segunda persona. El mundo soñado no está separado de mí. Cuando despierto a mi naturaleza verdadera este mundo no existe separado de mí. Sin embargo, no aceptaremos esta proposición, tal y como el individuo que está soñando niega que está soñando.

El sueño se entenderá como sueño solo al despertar. El mundo se entenderá como otro sueño solo cuando me despierte a la verdad de *ātma*. Y por tanto, «*tad-nāśa sati kevalaḥ*». *Kevalaḥ* significa «sin-un-segundo», es decir, lo no dual. Como no hay una segunda cosa no puedo estar limitada por ella. La limitación es causada por una entidad secundaria. Si estoy viajando sólo en la carretera no hay restricciones. En el momento que hay terceros tengo que aceptar esa limitación para que otros puedan circular bien. La dualidad crea limitación y cuando no hay dualidad, no hay limitación, mortalidad u otros problemas como los apegos y aversiones (*raga-dveṣa*), no hay comparaciones, no hay deseo (*kāma*), ira (*krodha*), confusión (*moha*)... Todos los problemas pueden ser trazados a al sentido de limitación, y la limitación, tiene su origen en la ignorancia.

Ajñāna nāśa (la destrucción de la ignorancia) es la solución. Si se elimina la ignorancia, lo que queda restante es sólo *kevala ātma*, el *ātma* no dual.

Objeción: Para conocer al ser no dual, debe de haber alguien que sea el conocedor de ese *ātma*. Se habla de autoconocimiento (self-knowledge, *ātmabodha*). Si hablas de ese conocimiento, del ser no dual, la expresión es contradictoria. Para conocer el ser (*ātma*) se requiere un conocedor, si el ser es no dual, existe una dualidad entre el conocedor y lo conocido. ¿Cómo se puede hablar de conocer lo no dual? Conocer lo no dual es una contradicción en los términos porque la palabra conocer presupone dualidad. Se requiere un conocedor, lo conocido y además un medio para conocer. Es decir, tres cosas. Por tanto, conocer al ser no dual es una contradicción lógica. Śankara contesta a este argumento que lo no dual no necesita ser conocido por un proceso de conocimiento, el *ātma* no dual es siempre experimentado sin requerir un proceso de conocimiento porque siempre es experimentado como el “YO” presente y consciente, *sākṣī caitanyam*. *Ātma* es autoevidente. Śankara dice que *ātma* es «*svayam prakāśate*», que resplandece por sí mismo, es autorefectante, autoevidente. El *ātma*

no dual es de la naturaleza de la consciencia; la consciencia no es algo que necesites objetivar para conocerlo, la consciencia es siempre evidente, no se requiere un proceso de conocimiento. Por tanto, lo que se requiere es despertar y desechar la dualidad. Desechar la dualidad es igual de bueno que el autoconocimiento.

Es como despertar del sueño. Después de despertar del sueño no preguntas, ¿cómo desperté del sueño y estoy ahora aquí? Que estas «ahí» es autoevidente.

Shankara pone un ejemplo: *Ātma* es «*megha-apāya amśu-mat*», como el sol cuando se despejan las nubes. Cuando algo cubre algo, y quiero ver lo quiero ver lo que hay cubierto, se necesitan dos procesos: Quitar lo que está encubriendo e iluminar el objeto que está encubierto. En este ejemplo el sol está cubierto por la nube. ¿Cuántos procesos son requeridos? Uno. Despejar la nube; el sol es autoluminoso. Igualmente, en el caso de *ātma*, no necesitas dos procesos, después de eliminar la ignorancia, no necesitas iluminar *ātma*, *ātma* siendo autoevidente y autoluminoso, como el principio eterno, como la consciencia. Esa consciencia es la naturaleza del individuo. Y esa naturaleza es la que has atribuirte a través del conocimiento. Y así, Shankara señala que como el sol es autoluminoso, después de eliminar la nube (la ignorancia), el sol brilla por sí mismo. *Ātma* brilla por si-mismo, como el sol que es autoluminoso; no se requiere otra fuente de luz secundaria para iluminarlo. De modo que el estudio del *śāstra* es imprescindible para eliminar la ignorancia y la dualidad.